La OEA volvió a las andadas

Por: José M. Murià
Globalizacion, 24 de abril 2021
La Jornada

Región: América Latina, Caribe, EEUU
Tema: Imperialismo, Política exterior

Difícilmente podría haberse encontrado Donald Trump, cuando tomó posesión como presidente de Estados Unidos, a una persona más adecuada para él desempeñando el cargo de secretario general de la Organización de Estados Americanos que el señor Luis Almagro Lemes.

Si fuéramos mal pensados podríamos decir que en mayo de 2015, cuando este sujeto sustituyó al chileno José Miguel Insulza, ya corrían por aquellos pasillos aires trumpistas, pues Almagro, a pesar de una militancia política digna en su natal República Oriental del Uruguay, ya había dado muestras de su apostasía y de haberse convertido en uno de esos políticos que tanto daño le han hecho al mundo latinoamericano. Siendo canciller, del gobierno que tanto podemos presumir de José Mujica, adoptó casi sin previo aviso una postura totalmente contraria a la dignísima trayectoria de su jefe y éste se vio obligado a cesarlo: *Lamento el rumbo por el que enfilaste y lo sé irreversible, por eso, ahora formalmente te digo adiós y me despido*.

Vale destacar que el sucesor de Mujica, Tabaré Vázquez Rosas, aun siendo menos radical, mantuvo el repudio a Luis Almagro. El meollo de la discrepancia fue Venezuela, contra cuyo gobierno, al que ha tachado sistemáticamente de dictatorial, a pesar de que ha ganado una elección tras otra, ha procurado derrocar de cualquier manera, incluyendo la opción militar.Tal vez se hubiera llegado a ello de no haber sido por la firme oposición de su propio país y de México, ya sin Luis Videgaray en calidad de canciller.

Seguramente es a lo que se refería Almagro cuando al tomar posesión, declaró que trabajaría para acercar a la OEA a la *nueva situación de América*.

Supongo que se refería a la era de Trump que los avezados políticos de Washington ya veían venir, aunque quizá no con el alto nivel de imbecilidad que llegó a alcanzar.

Como es natural, el Frente Amplio de Uruguay, al que perteneció Almagro a fines de 2018 lo puso de patitas en la calle, lo cual no debió importarle mucho, pues en mayo de 2020 fue relegido, todavía con la bendición de Trump.

El hombre tiene experiencia diplomática, sin duda, pero de lo que carece es de vergüenza. Ahora está llevando a la OEA, en lo que se refiere a Bolivia, por ejemplo, de vuelta a la legalidad, por caminos abyectos y arrastrados ante la política supremacista republicana de Estados Unidos. Lo mismo que sucedió en 1962 cuando, precisamente en Uruguay, un año antes de que naciera Almagro, la aplanadora estadounidense logró que casi todos los estados miembros votaran a favor de expulsar a Cuba de la OEA.

Tengo muy presente la fotografía que se encuentra en el salón de actos de la embajada de México en La Habana, en la cual los representantes están levantando la mano a favor de la expulsión. Pero no todos: uno de ellos tiene la cabeza gacha, con una mueca de gran enojo

y los dos puños apretados. Es el embajador Vicente Sánchez-Gavito, quien acababa de votar en contra.

Por un lado eran resabios del macartismo estadounidense, al que Almagro quiere regresar; por la otra, la dignísima política exterior mexicana, inaugurada por Lázaro Cárdenas, que navegaba triunfante.

José M. Murià

La fuente original de este artículo es La Jornada
Derechos de autor © José M. Murià, La Jornada, 2021

Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook
Conviértase en miembro de Globalización

Artículos de: **José M. Murià**

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca